

## CONDICIONES DE SUSCRICION.

**PRECIO:** DOS pesetas al mes en toda España.  
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:  
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.

Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la órden del Administrador de EL RHIN.

No hay períodos determinados de que deben partir las suscripciones; éstas se admiten empezando cualquier día del mes.

# El Rhin,

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Miércoles 17 de Agosto.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciados, 48.  
En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al Administrador de EL RHIN, Preciados 48.

TODOS LOS SUSCRITORES TIENEN DERECHO A DIRIGIR A LA REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS A LA GUERRA, QUE SE LES CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA A ESTE OBJETO.

## ADVERTENCIA.

Ayer contenía nuestro *Album* unos apuntes biográficos del general MacMahon, y el principio de otros del general Moltke; pero quedaron ambos bajo el epígrafe *Biografía del general MacMahon*.

Creyendo nos lo agradecerán los lectores que coleccionen el *Album*, reproducimos el contenido corrigiendo la falta.

## SECCION OFICIAL.

## REGENCIA DEL REINO.

## MINISTERIO DE ESTADO.

La *Gaceta* no publica hoy más despachos telegráficos del teatro de la guerra que los que insertamos en nuestra *Ultima hora* de ayer y el siguiente fechado en

«Bruselas 16 de Agosto, á las dos y treinta y cinco minutos de la tarde; recibido á las once y treinta y cinco minutos de la noche.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: «Charny 15 de Agosto.—En la tarde de ayer el 1.º y 7.º cuerpos de ejército han atacado á las tropas francesas que se hallaban fuera de Metz. Despues de un sangriento combate los franceses han sido rechazados á la ciudad con grandes pérdidas.

El rey ha hecho hoy un gran reconocimiento, y ha estado algunas horas entre las dos líneas de las vanguardias, sin que el enemigo haya hecho ninguna demostración.»

Además inserta la siguiente:

## RECTIFICACION.

«En la *Gaceta* del 11 se publicó un telegrama de Marsella del día 10, en que el cónsul de España anunciaba que aquella plaza había sido declarada en estado de sitio, y que se había hecho salir para París el cuerpo de Aduaneros, quedando aquellas costas y puertos desguarnecidos. Como el despacho venia cifrado y la cifra traía varios errores, se omitió el decir en la traducción que sólo había salido una parte del cuerpo de Aduaneros, y que aquellos puertos y costas quedaban suficientemente guarnecidos.

Pocos días despues algunos periódicos publicaron como oficial un telegrama del cónsul de España en Marsella, que no se ha insertado en la *Gaceta*: en este telegrama se decía que si las autoridades llegaban á perder la fuerza material, tenían algunos que les faltaba también la fuerza moral. Lo que el por su parte no creía sucediera. Esta última frase, que explicaba el concepto del telegrama, no apareció en la copia que publicaron los periódicos, dando lugar á que se atribuyera al cónsul en Marsella una apreciación de los sucesos y de la situación de las autoridades, que ha estado muy lejos de hacer, como lo prueba el telegrama del mismo cónsul día 14, publicado en la *Gaceta* del 15, dando cuenta del entusiasmo y actitud belicosa con que el pueblo de Marsella había despedido á los batallones de la Guardia móvil que habían salido de aquella ciudad.»

En vista de esto, nos cabe la satisfacción de no haber publicado en nuestro número el telegrama á que se refiere, por creerlo incompleto ó mal traducido.

EL RHIN prefiere no dar noticias á aventurarlas sin una completa seguridad de que son ciertas.

## REVISTA POLITICA DEL DIA.

Pocas son las noticias políticas que podemos hoy comunicar á nuestros lectores.

Las tentativas de la izquierda de la Cámara francesa para arrancar el poder de manos de la emperatriz han fracasado: el Gobierno continuará organizado como hasta aquí.

Se confirma que el emperador no conserva participación alguna en la dirección de las operaciones militares, pues no es creíble que se haya puesto á las órdenes de Bazaine, único general en jefe del ejército francés.

Al bárbaro decreto de expulsión de los alemanes establecidos en Francia, contesta el Gobierno prusiano declarando por medio de sus órganos semi-oficiales que los franceses establecidos en Prusia continuarán gozando de la misma protección y derechos que hasta aquí. Acerca de los movimientos de los ejércitos anteayer escribíamos lo siguiente:

«Muchas personas entendidas opinan que si Napoleón ha conservado su posición en Metz ha sido más bien por razones políticas que estratégicas; que debió desde un principio haberse retirado á Chalons, y que aún está á tiempo de verificar este movimiento. La circunstancia de ser los prusianos tres veces más en número que los franceses, parece como que abona esta opinión.

A nosotros nos parece demasiado tarde. Al menor movimiento retrógrado de los franceses, la caballería enemiga, fuerte hoy de 70.000 soldados, caerá sobre ellos como en Forbach, y mejor favorecida por la naturaleza del terreno, haría en sus filas destrozos inauditos.»

El suceso ha confirmado en parte nuestra predicción. Cuando estas palabras escribíamos, el general Bazaine, despues de hacer un reconocimiento en los alrededores de Metz, del cual resultó que el enemigo no se dejaba ver en toda la comarca, había mandado pasar el ejército á la orilla izquierda del Mosela; esto es, había comprendido la retirada sobre Verdun.

La mitad del ejército había pasado cuando la caballería prusiana cargó sobre él. Ambas huestes se atribuyen la victoria. El Gobierno francés, sin embargo, ha confesado que los prusianos han sido rechazados, pero no derrotados. La interpretación más favorable á la causa francesa es que los prusianos se presentaron para molestarlos en la retirada y sólo consiguieron cuando más hacerles perder cuatro horas de marcha y algunos centenares de hombres.

Es dudoso si el emperador ha podido realizar su viaje á Verdun.

Al día siguiente (15) el príncipe heredero, desde Commercy y Vigneulles, y el príncipe Federico Carlos desde Briey, sostenidos por el rey Guillermo, estacionado en Verny, á dos leguas Sur de Metz, deben haber caído por ambos flancos sobre el ejército francés entre Metz y Verdun, empuñándose una gran batalla, cuyo resultado esperamos saber de un momento á otro.

P. S. El emperador ha llegado á Chalons, es de suponer que acompañado del cuartel general. Los prusianos no han conseguido, pues, cortar la retirada al ejército de Metz é interponerse entre éste y el campamento de Chalons.

## EL CASUS BELLI.

I.

Sospechamos que nuestros lectores han olvidado ya, como nosotros, el frívolo pretexto que dió margen á Napoleón III para comenzar contra la Prusia una guerra que tenía declarada *in pectore* desde 1866. Hablemos, pues, sobre las verdaderas causas que han promovido esa guerra.

Entre ellas entra, á nuestro modo de ver por buena parte, la necesidad en que se ha visto la dinastía napoleónica de recobrar el vano y relumbrante prestigio militar, que es el único título con que se sienta en el trono de una nación entusiasta y veleidosa; prestigio que había en gran parte perdido, según demostraban mil signos, y entre otros el número é importancia siempre creciente de los irreconciliables, á pesar de las candidaturas oficiales.—Ahora bien; una dinastía que para continuar oprimiendo al noble pueblo francés necesita también oprimir al extranjero y hacer caer sobre la Europa entera los horrores de la guerra, está juzgada. Semillante dinastía merece una

intervención colectiva de las naciones civilizadas, y que un Congreso europeo la declare proscrita en nombre del derecho de gentes.

Una multitud de circunstancias coincidían para persuadir á Napoleón que el momento actual era el más oportuno para la declaración de guerra; citemos entre otras la fuerza que, á su entender, le daba el nuevo plebiscito; la situación económica y financiera de Francia que, con una deuda enorme y un déficit creciente, no podía soportar por más tiempo la carga de su presupuesto militar en tiempo de paz, y más que todo la ruina, que al decir de las cámaras de comercio de Rouen, de Liverpool y de otras, amenazaba destruir la riqueza de Francia si se hubiese prolongado algunos años más en ese estado de paz armada, ó de guerra medio declarada, de desconfianza, de incertidumbre y de pánico en que Napoleón ha tenido sumida á Francia y á Europa entera por espacio de más de cuatro años.

No así Prusia: nación eminentemente militar desde su origen en el siglo XVIII, más bien que un Estado parecía un vasto campamento. La guerra para ella es su estado normal: organizada y constituida para la guerra, todas las condiciones esenciales de su existencia, y principalmente las económicas y financieras, están dispuestas y arregladas á la medida de este fin. Un ejército permanente de 1.400.000 hombres no ha producido déficit en su presupuesto. Y además Prusia no ha tenido que armarse exclusivamente contra Francia, porque los altos y gloriosos destinos que tarde ó temprano está llamada á realizar en el seno mismo de la raza teutónica y de la patria alemana, le imponen el deber de no envainar el acero hasta despues de haber cumplido su misión.

Otra de las causas productoras de la guerra es la ambición que los Bonaparte han sabido inspirar al pueblo francés de extender sus fronteras hasta las orillas del Rhin. Ya en un número anterior hemos probado histórica, geográfica, etnográficamente que la *frontera natural del Rhin* no es más que una frase; que si Francia posee hace dos siglos una pequeña parte de esa frontera (la Alsacia) no es sino por derecho de conquista, como si dijéramos por el derecho del entuerto; que la frontera del Bajo Rhin no ha sido jamás la frontera de la monarquía francesa; que todo el país á la izquierda del Rhin desde Rotterdam hasta el lago de Constanza, es eminente y exclusivamente alemán, y que bien mirado, Alemania tendría más títulos á la frontera del Mosela de los que Francia puede aducir en pro de su soñada frontera del Rhin.

En una palabra; si la Europa civilizada permitiese á Francia, bajo la garantía de una frase hueca y sin sentido, inventada un día en un cerebro exaltado por la ambición, el poseer la frontera del Rhin, ¿qué pueblo podrá considerarse ya seguro dentro de sus fronteras? Pensemos en esto, nosotros españoles, que poseemos ricas provincias enclavadas en el Pirineo, y las islas Baleares interpuestas entre Francia y su colonia de Argel, donde últimamente las visitas de Napoleón y sus mariscales parecen haberse repetido con demasiada frecuencia.

Los documentos que recientemente han visto la luz pública por órden de M. de Bismark, pueden darnos una idea del objeto probable de semejantes visitas.

Pero la causa al parecer primordial del actual conflicto franco-alemán parece ser el desmedido engrandecimiento de Prusia bajo la administración del conde de Bismark. De este último punto nos ocuparemos más detenidamente en nuestro próximo número.

Un alto personaje que ocupa uno de los primeros puestos en el vecino imperio ha dirigido una carta á un amigo suyo, en la que, tratando de los acontecimientos de Francia, pinta la situación como desesperada, enumera los mil y un obstáculos que se oponen á la marcha del Gobierno, y resume sus opiniones en estas palabras:

«Para salvar á Francia se necesita un milagro; para salvar al imperio se necesitan dos.»

Segun habrán visto nuestros lectores, se ha declarado el bloqueo de los puertos del Báltico. Esta sensible medida, que tanto ha de pesar sobre el comercio de aquellas regiones, tiene poca ó ninguna importancia, mirada bajo el punto de vista helicozo.

Dado el caso, que lo dudamos, de que lleguen á 20.000 hombres las tropas de desembarco que lleva la escuadra francesa, este número sería insuficiente para hacer ninguna operación terrestre en la costa. A más es sobremedida arriesgada entrar en un país teniendo cubierta la retirada por unos buques que un golpe de mar puede alejar ó destruir.

Si los franceses no intentan desembarcar, la declaración del bloqueo es la única arma que les queda. Esta medida puede dañar, pero no en mucho, á la nación prusiana, cuya frontera es limitada: sobre quien caen de lleno las desgracias inherentes á los bloqueos es sobre las demás naciones bañadas por el Báltico.

Los marinos franceses en aquellos mares sólo pueden crear un obstáculo de momento; de ninguna manera pueden llegar á ser un serio temor.

En París ha tenido lugar un grave acontecimiento, cuyas circunstancias detallan minuciosamente los periódicos llegados hoy.

Un grupo de 40 individuos armados de revólvers y puñales, atacó á las cuatro de la tarde del último domingo el cuartel de bomberos situado en el núm. 157 del *boulevard* de la Villette. Empezaron por intimar al centinela que les dejara el paso libre, pues querían apoderarse de los fusiles y municiones que había dentro del cuartel, y al resistirse recibió un pistoletazo que le dejó cadáver en el acto. Un *sargento de ville*, que acudió al socorro del centinela, recibió otro tiro en la región del corazón, y fué á caer también muerto al lado del bombero.

Los bomberos que estaban de guardia en el cuartel trataron de defenderse desde las ventanas del mismo; pero los sitiadores hicieron una descarga cerrada y franquearon las puertas, apoderándose, según se asegura, de cuatro fusiles chassapots y dos cartucheras, y antes que la tropa hubiese podido atacarlos seriamente salieron para dirigirse precipitadamente hacia las alturas de la Villette, gritando: ¡Traición! ¡Traición! ¡Viva la República!

Los habitantes del barrio, sorprendidos y consternados, permanecieron inactivos durante algunos momentos; pero luego se lanzaron á perseguir á los autores de la intentona, auxiliados por una numerosa sección de *sargentos de ville*, y redujeron á prisión á tres individuos. Han sido también presos por los agentes de la autoridad cuatro individuos á quienes se les encontró huyendo con los fusiles sacados del cuartel de bomberos.

Hay que lamentar varias desgracias, entre ellas la muerte de una niña de cinco años.

*El Figaro*, de cuyo periódico tomamos estos detalles, parece dar crédito al rumor de que los agresores pertenecen á una sociedad fundada por agentes prusianos.



CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

SESION DEL DIA 14 DE AGOSTO.

Abierta la sesión a las dos, continuó la inter-  
rupción batallas contra los seminarios, presentando  
M. Arago una proposición pidiendo que nadie pu-  
diese refugiarse en estas asociaciones para escapar  
al servicio de las armas.  
M. Girault presenta otra concebida en estos tér-  
minos:

«Artículo único. Durante la guerra los semina-  
ristas y demás individuos de asociaciones religiosas  
estarán sujetos al servicio militar, sin que por mo-  
tivo alguno pueda eximirseles.  
El orador pronuncia algunas palabras en son de  
reto para los que se rieron de él en la última sesión  
y en esta continúan haciéndolo. El Presidente le llama  
al orden. M. Girault apoya su proposición en  
breves frases, que son recibidas con aplauso.

M. Ferry lee un proyecto de ley para exigir el  
servicio de guerra a los licenciados de diferentes  
épocas.

M. de Dahmas dice que varios ciudadanos piden  
que se rebaje la talla.

El barón Reille propone que se admitan los mili-  
tares casados.

M. Jules Favre presenta otra proposición sobre  
los seminaristas, igual a las anteriores, y una se-  
gunda proposición para que el emperador vuelva a  
Paris.

M. Cocheri lee el dictamen de una comisión, favo-  
rable a que se exima del servicio de guerra a diver-  
sos funcionarios públicos.

Se pasa a la discusión por artículos, y el proyecto  
se prueba por una unanimidad de 261 votantes.

M. Jules Ferry lee otro dictamen en pró de una  
adición de 5 millones al presupuesto de la ciudad  
de Paris para sosten de las familias cuyo jefe parta  
para el ejército.

Se aprueba por 259 votos.

M. Gambetta interroga al Gobierno sobre la ca-  
rencia de noticias. Dice que la toma de Nancy es un  
hecho deshonroso, y en prueba de este aserto lee el  
comienzo de un artículo de *La Esperanza* de Nan-  
cy, que dice:

«Nancy ha sido ocupada por cuatro soldados pru-  
sianos. Nancy, capital de la Lorena, cabeza de parti-  
do del Moso, no tenía ni un soldado...»

M. Birotteau: Había ciudadanos.

M. Favre: Sin armas. (Interrupciones, ruido.)

M. Gambetta: Al hablar de tales hechos sólo debía  
reinar aquí el silencio de la consternación.

M. Juvenal: ¿No hay consternación!

M. Gambetta: Estamos gobernados y defendidos por  
hombres incapaces, y vos, caballero, vos cuyas  
complacencias nos han conducido a tales desgracias,  
deberíais guardar silencio, oprimido por los remor-  
dimientos. (Gritos: Orden, Orden! Aprobación en la  
izquierda.)

M. Juvenal: A otros habeis complacido. (Ruido  
prolongado.) No me insultéis. Respetémonos mútu-  
amente.

M. Gambetta: No insulto al que me interrumpe;  
quien le insulta es su pasado.

M. Juvenal: Cuidad que no os recuerde el vues-  
tro, yo no reniego del mío.

El Presidente llama al orden a los dos dipu-  
tados.

M. Gambetta continúa enumerando las vejaciones  
de que dice ha sido objeto Nancy por parte de los  
prusianos, y acaba preguntando al Gobierno si  
piensa continuar en este sistema de incuria y con-  
tradicciones.

El ministro de Comercio, interrumpido por fre-  
cuentes exclamaciones, contesta a M. Gambetta di-  
ciendo que el Gobierno no rehúsa la intervención de  
la Cámara, que él y sus colegas continuarán siendo  
parlamentarios. Protesta de las acusaciones que se  
han dirigido, y añade que la ocupación de Nancy es  
un caso de la guerra, quizá el resultado de un plan  
estratégico.

M. Estancelin: No podeis rehuir este dilema; ó  
estais mal informados ó obráis de mala fé. (El Presi-  
dente le llama al orden.) Sabiais ó no la noticia, yo  
la he sabido veinticuatro horas antes que vosotros,  
y esto no es posible, la habeis ocultado, pues. Rue-  
go al Sr. Presidente que me dicte una frase que pue-  
da suplir a la de *obrar de mala fé* tratándose de  
ocultar la verdad.

El ministro de Instrucción pública protesta de  
que tal se le diga. Añade que el ministerio no es  
político, es simplemente de *defensa nacional*. «Si no  
alcanzamos la confianza que por tal merecemos,  
otros vengán a ocupar nuestros puestos.»

Dice que ha sido cortado el telégrafo. ¿Cómo,  
pues, sabremos las noticias?

M. Arago: De la misma manera que vosotros.

El ministro de Instrucción pública: Hasta hoy al  
medio día no he sabido nada.

M. Arago: ¿Luego hay ministros a quienes no se  
les dice todo?

El ministro de Instrucción pública dice que no  
puede creer que nada se le oculte. (Muy bien, muy  
bien.)

El conde de Keratry pregunta si el enemigo ha  
ocupado a Toul.

Contesta M. Brame diciendo que dos ministros  
reciben directamente los telegramas, y que las múl-  
tiples ocupaciones de los diversos colegas a veces no  
les permite averiguar noticias.

El conde de Keratry dice algunas palabras para

marcar la necesidad de saber noticias y el deber que  
tiene el Gobierno de comunicarlas.

Los ministros continúan protestando de que siem-  
pre dirán la verdad.

M. Raspail presenta una proposición pidiendo  
que se prorrogue por 60 días el plazo de los inquili-  
natos.

M. Bethancourt presenta otra para que no se ven-  
dan los objetos del Monte de Piedad.

La Cámara cierra la sesión después de haber deci-  
dido que no habrá sesión el día siguiente.

(Correspondencia particular de EL RHIN.)

Paris 15 de Agosto de 1870.

Cuando se lloran penas, los aniversarios de  
pasadas dichas son siempre más amargos que  
los días ordinarios: en aquellos, a la desgracia  
presente se une el aguijón del recuerdo, tanto  
más purizante cuanto mayor es la felicidad  
perdida. Tales reflexiones se me ocurrían  
esta mañana al ver el aspecto de Paris, que en  
años anteriores celebraba el 15 de Agosto, si  
no con entusiasmo, aprovechándose al menos  
de las fiestas oficiales para dar expansión a su  
ánimo. ¿Quién no recuerda las cucanías del  
*Trocadero*, las funciones generales en los tea-  
tros, las iluminaciones de los Campos Eliseos,  
los fuegos artificiales del Arco de la Estrella?  
La cola en el *Palais-Royal* en la *Porte-San-  
Martin*, y en general en todos los teatros, em-  
pezaba a las doce del día anterior, y los *má-  
drugadores* que habían obtenido buen sitio  
trazaban ya su plan de entrada para los años  
sucesivos.

Hoy nada de esto; Paris, viudo de forasteros  
está entregado a sí mismo, y disfraza la ira que  
se reconcentra en su corazón con alardes de  
fuerza y de patriotismo que no han de bastar,  
por grandes que sean, a hacer retroceder a su  
enemigo.

Tal es el malestar que se nota; tan débiles  
nos encontramos todos, a pesar de la confianza  
ficticia de los periódicos, que no hay desórden  
que no lo causen los agentes prusianos; no se  
predica una idea que pueda tener tristes con-  
secuencias, que un agente prusiano no haya  
sido el primero en propalarla. Si dos patriotas  
departen sobre la guerra y se encuentran de  
improviso en presencia de un tercero, este es  
espiá prusiano. Si corren malas noticias, es el  
oro prusiano el que las inventa y circula. En  
fin, el pueblo francés es un niño, y ha habido  
necesidad de un *bú* para tenerle a raya.

Bien es verdad que por otra parte no era  
difícil dar con este *bú*, porque la imaginación  
popular en todas partes encuentra siempre  
causas semejantes para explicar reveses que  
no quieren atribuirse a la fuerza de las cosas.  
En todas las pestes de Italia ha habido *untori*;  
en todas las calamidades públicas de todos  
tiempos y edades se han encontrado hombres  
feroces que roban niños; en nuestra España,  
¿cuántas veces ha salido a relucir el famoso  
oro inglés que, según graciosa confesión *pro-  
pia*, nunca logró ver un distinguido hombre  
público, a pesar de ser eminentemente corrup-  
tible!

Yo diría de buena gana a *La Liberté* y a  
otros periódicos que siempre ven a tales agen-  
tes: ¿por qué no mandan Vds. agentes france-  
ses a Berlín?

La opinion sensata lamenta aquí la apertura  
del Cuerpo legislativo, que nos da todos los  
días espectáculos tan deplorables. La cuestión  
consiste en averiguar qué es peor, dejar al Go-  
bierno aislado sin la fuerza moral que podía  
darle la Cámara, ó dejar que la Cámara ate  
las manos al Gobierno. Hemos oído estos días  
discursos muy buenos; pero se ha pasado dis-  
cutiendo un tiempo que podía aprovecharse  
mucho mejor.

Ayer a eso de las cuatro de la tarde una  
partida de hombres armados se precipitó sobre  
el cuartel de bomberos que está situado en el  
número 157 del boulevard de la Villette, de-  
jando muertos a dos bomberos y a un niño  
de cinco años.

Este hecho se atribuye a los *manejos* de Bis-  
mark. También se dice que se ha descubierto  
una conspiración contra Francia, que está en  
relaciones con el rey de Mecklemburgo.

La *Independencia delga* hace ya días que no  
se reparte en Paris. Hablando de esto en un  
café se dijo: *La Independencia ya no puede en-*

trarse en Paris. Y con estos *manejos* primera  
vez se parece a *la* *Independencia*.

Leemos en *La Liberté* de ayer:

«La escuadra francesa bloquea todos los puertos  
del Báltico.

Los puertos de guerra serán bombardeados. En  
puerto a los puertos mercantiles, sólo sufrirán un  
bloqueo.

El bombardeo de un puerto sin defensa es contra-  
rio al derecho de gentes y a las leyes de la humani-  
dad, que Francia respetará siempre.

Los buques franceses han tomado en el Báltico  
más de cincuenta navíos alemanes que conducían ri-  
cos cargamentos.

Aun se ignora el número de los capturados en los  
otros mares.

Con estas presas podrá indemnizarse a los habi-  
tantes de Alsacia y de la Lorena, indignamente ro-  
bados por los prusianos.

Hé aquí lo que dice un periódico imperia-  
lista:

«Paris presenta hoy un aspecto menos triste que  
el domingo. Hace ocho días todo era pena, honda  
aflicción, profundo abatimiento. Sabíase el desastre  
de Forbach; sabíase que Mac-Mahon, el que pasaba  
por ser el más capaz de sus generales, había sido  
derrotado en Reischaffen; pero no se sabía más. El  
laconismo del telégrafo por una parte, y por otra el  
atardamiento y confusión que se conoce reinaron en  
el cuartel general al tenerse noticias de aquellas  
inesperadas derrotas, hicieron que el público diese  
todavía mayores proporciones al desastre, cuyas con-  
secuencias se creyeron irreparables. Poco a poco se  
ha ido sabiendo la verdad y haciéndose luz en medio  
de tanta oscuridad.

Un ministerio que había llegado a hacerse incom-  
patible con el sosiego y la tranquilidad ha desapare-  
cido felizmente, habiéndole reemplazado otro presi-  
dido por un valiente militar que cuenta con las sim-  
patías de las Cámaras: el general en jefe de las tro-  
pas del Rhin y el mayor general han resignado sus  
mandos, que tan funestos han sido para la primera  
parte de la campaña; y el mariscal Bazaine, que tie-  
ne de su parte a la opinion pública, se ha encargado  
definitivamente de la dirección de operaciones con  
el carácter de generalísimo, según dijo ayer el mi-  
nistro de la Guerra. No es extraño, pues, que el  
Paris de hoy no parezca el mismo que el de hace  
ocho días.

En la «Última hora» dicen los periódicos de Paris  
del domingo que los prusianos han entrado en Nan-  
cy, y que las comunicaciones entre esta ciudad y  
Paris están interrumpidas.  
Atrasados estaban de noticias los periódicos fran-  
ceses, puesto que un día antes lo habían publicado  
los periódicos españoles.

Dice una hoja autógrafa de Paris:

«Los alemanes han restablecido el ferro-carril de  
Haguenau a Bitché.

El 5 de Agosto fueron enterrados los restos mor-  
tales del general Douai con los honores militares  
correspondientes a su jerarquía.»

La *Nouvelle Presse Libre*, periódico adicto a la  
idea alemana, cree saber que se está gestionando ac-  
tivamente en estos momentos entre las potencias  
neutrales para una intervención diplomática evan-  
tual. Según dicho periódico, Inglaterra, Austria,  
Rusia e Italia están ya de acuerdo para interponer  
su pacífica mediación para con las potencias belige-  
rantes tan luego como se haya dado una batalla de-  
cisiva.

Dice *El Eco de Ambos Mundos*.

«El curso forzado de los billetes del Banco, que ha  
empezado a ponerse hoy mismo en ejecución, está  
dando lugar a continuos altercados entre vendedores  
y compradores.»

Leemos en un periódico de Paris:

«Se desmiente hoy la noticia de la muerte del con-  
de de Leusse, diputado por Strasburgo: el conde se  
halla prisionero bajo palabra.»

El número de los albañiles que trabajan en la  
actualidad en las fortificaciones de Paris se eleva  
ya a 12,000.

Escriben anteayer de Paris:

«Teniendo en cuenta que no todos los que son lla-  
mados por la nueva ley a entrar en la guardia nacio-  
nal pueden sufragar los gastos de uniforme, se ha  
ordenado que éste no sea obligatorio. En su conser-  
vencia, algunos obreros han hecho hoy el servicio  
vestidos con la blusa que llevan ordinariamente.

No es sólo doña María Cristina y su familia quien  
se prepara a salir para Londres. También doña Isa-  
bel hace sus preparativos de marcha para la capital  
del Reino Unido.

Las embajadas y consulados de Paris no cesan de  
despachar pasaportes a los súbditos de su nación,  
que, asustados con la marcha de los acontecimientos

en estos últimos días, se apresuran a abandonar el  
territorio francés: en Vichy, Plombières, Enghien, ha  
habido una desbandada general que ha causado gran-  
des ruinas.

«Hoy habrá empezado a circular en Paris los nue-  
vos billetes de Banco de 25 francos.

Ha corrido bastante acreditado en Paris, el rumor  
de un próximo armisticio. Un periódico cree estar  
debidamente informado para asegurar que Francia  
no admitirá ninguna clase de mediación.

Las fuerzas alemanas concentradas desde Bremen  
a Hamburgo se elevan, según noticias llegadas de la  
última de estas ciudades, a la respetable cifra de  
300.000 hombres.

Asegúrase en Paris que el mariscal Mac-Mahon  
ha enviado a decir al mariscal Lebouf que termina-  
da la guerra, si ambos salen ileso de ella, ventilarán  
una cuestión personal. Mac-Mahon se queja amara-  
mente de no haber recibido refuerzos suficientes  
en el combate de Reischaffen.

Leamos en el *Eco de Ambos Mundos*:

«En vista de la negativa de admitir a ningún ofi-  
cial extranjero en el cuartel imperial, el general nor-  
te-americano Sheridan, que, como anunciamos ope-  
tamente, ha venido para seguir las operaciones  
militares, ha pedido y obtenido que se le permita se-  
guir al cuartel general prusiano.»

La *Cloche*, periódico republicano francés, asegura  
que los prusianos han copado en las inmediaciones  
de Strasburgo un batallón del ejército francés sin  
disparar un tiro.

Leemos en un periódico de Paris:

«La proposición que el conde de Keratry hizo ayer  
en el Cuerpo legislativo para que se procese al ma-  
riscal Lebouf ha sido desfavorablemente acogida  
por la opinion pública, pues aunque todos creen muy  
fundadamente que las derrotas sufridas por las tro-  
pas francesas son debidas a la impericia y a la ne-  
gligencia de los jefes superiores, creen todos tam-  
bién que no es oportuno suscitar ahora cierta clase  
de cuestiones. En este sentido se expresó ayer en la  
Cámara M. Thiers, quien obtuvo, por decirlo así, la  
más cumplida revancha de las censuras de que fue  
objeto cuando se mostró contrario a la guerra ac-  
tual.

Cada día son mayores los elogios que se tributan  
a la Alemania con motivo de la generosa hospitali-  
dad que ha concedido a los prisioneros de guerra.

Las autoridades civiles y todas las dependencias  
administrativas francesas han evacuado a Mulhou-  
se, ciudad abierta, precedidas y seguidas de un nú-  
mero considerable de habitantes.

El *Ventur* cuenta que un error telegráfico, el po-  
ner Hansbach en lugar de Lambach, hizo que el  
cuerpo del general Frailly no pudiese llegar en auxi-  
lio del duque de Magenta en la batalla de Wörth.  
Este, para salvar los restos de su ejército, y a pesar  
de ser el terreno fatal para la caballería, llama a los  
cinco coroneles de esta arma y los dice se sacrifiquen  
por la Francia. Corren a hacerse matar por 60 ca-  
ñones que vomitan fuego, y el que vuelve, como el  
marqués de Espeuilles, apenas trae 100 caballos sin  
heridas. El mariscal Mac-Mahon, muerto su caballo,  
cae en un foso y lo levanta un soldado; que lo reani-  
ma con un poco de aguardiente. Entonces toma el  
fusil, y como Ney en la Moscova, viene dirigiendo la  
retirada, siendo el primero a disparar contra el ene-  
migo que los persigue.

El marqués de Lavalette, embajador de Francia  
en Londres, tenía estos últimos días a sus inmedia-  
tas órdenes tres secretarios, cuatro agregados, uno  
de ellos militar, un canceller y dos empleados de la  
cancillería; hoy no tiene a su lado más que un secre-  
tario; todos los demás han ido a Francia a tomar las  
armas, los unos en la guardia movilizada y los otros  
en los batallones francos que se están organizando a  
toda prisa.

La sección española de la «Asociación internacio-  
nal de socorros a los heridos en campaña», que fué  
fundada en Ginebra en 1864, y que hoy se halla ex-  
tendida en todas las naciones cultas del mundo, hace  
un llamamiento a la personas piadosas, sin distin-  
ción de clase, para que contribuyan con sus donati-  
vos en metálico ó en efectos a aumentar los recursos  
con que cuenta para auxiliar a los heridos.

A fin de reunir cuantos auxilios pueda prestar a  
los desgraciados heridos la caridad española, y poder  
remítirlos con tiempo hábil a la «Agencia general de  
Ginebra», la «Asociación española» ha acordado:

1.º Señalar en Madrid la casa del excelentísimo  
señor marqués de Vinetti, calle del Barquillo, núme-  
ro 3, para recibir los socorros en metálico, y para los  
socorros en lienzo, ropas, hilas, vendas, medicinas,  
utensilios sanitarios y demás objetos que pue-  
dan servir a los heridos, las de los señores baron de  
Villa-Atard, Huertas, 41; don Miguel Gomez Collar,  
Molino de Viento, 38 principal; don Telesforo Ase-  
nso y García y don Ramon Lopez Llop, Humilladero,  
9, principal; y don Luciano Fernandez, San Bernar-  
do, 24, cerería, dándose a las personas caritativas el  
correspondiente recibo si lo exigiesen.



2.º Que las comisiones de distritos de Madrid, que están ya formadas, y que son la de la Universidad, la Latina, Sección central de señoras y las de los distritos del Congreso y la Latina, también de señoras, puedan designar igualmente, dentro del distrito, casa y persona que reciba las cantidades u objeto que entregaren las personas caritativas del distrito, entendiéndose con el señor tesoro de la Asamblea.

3.º Que las comisiones que se han formado en algunas provincias, como Navarra, Valladolid, Guipúzcoa, Almería, Granada, Tarragona, Cartagena, Valencia y la Coruña (esta última organizada por la caritativa condesa de Espoz y Mina), señalen también personas de su confianza en cuyas casas se reciban las suscripciones u objetos de toda clase que la caridad en las provincias suministre para socorro de los heridos, entendiéndose asimismo con el señor tesoro de la Asamblea.

4.º Que por la Sección central de señoras se designen personas y casas de su confianza en las cuales se reciban las suscripciones y objetos referidos que por las señoras españolas se consagren al socorro de los heridos, entendiéndose con el señor tesoro de la Asamblea para la cuenta y remisión de lo que se reciba.

5.º Que en todas las casas ó personas designadas para recibir los referidos socorros de toda especie, y también por el secretario general y por el señor tesoro de la Asamblea, se admitan las indicaciones de personas de uno y otro sexo y de todas clases que personalmente quieran consagrarse á la asistencia y socorro de los desgraciados heridos, á fin de que por el señor presidente de la Asamblea se les faciliten los medios de dirigirse á la agencia general de Basilea, donde serán destinados según más convenga al socorro de los heridos.

Es digno del mayor encomio el celo que está desplegando esta filantrópica asociación.

Los redactores del *Figaro* y del *Gaulois*, que han estado en poder del ejército enemigo, confiesan que los prisioneros franceses están admirablemente tratados por el pueblo alemán y la oficialidad prusiana.

De Wasservillig, en la extrema frontera del gran ducado de Luxemburgo, frente al Mosela, escriben con fecha del 11 á *La Independencia belga* que en tanto que llega el resultado de la gran batalla que ha detenido á los prusianos en su marcha ó ha de abrirles por completo el camino del centro de Francia, hacia dos días que aquella aldea ofrecía un espectáculo afligido, consecuencia de todos los grandes desastres de la humanidad: guerra, peste, incendio e inundación; esto es, la emigración y la fuga.

Los ferrocarriles, los carruajes, las carretas traían familias enteras que llegaban huyendo de Metz y de Thionville, temiendo la invasión. Personas acomodadas, llenas de espanto, parten dejando todo abandonado: la casa, los muebles, los carruajes son dejados al cuidado de los criados, que huirán mañana ellos mismos.

Seguiese asegurando que Mulhouse ha sido evacuada, y lo prueba la proximidad á aquella población del ejército prusiano, puesto que Chervy, donde el rey de Prusia ha fechado su parte, aparece en aquella dirección.

El corresponsal particular de *La Independencia belga*, en el cuartel general de Metz, participa á dicho periódico que el movimiento de retirada de los franceses detrás del Mosela se efectuó en la noche del jueves al viernes, y había causado viva impresión en el ejército.

*La Gaceta de la Alemania del Norte* publica un artículo referente á la expulsión proyectada de los alemanes residentes en Francia.

Dice aquel periódico que no cree que la Alemania use de represalias, ni que un Gobierno alemán considere en los súbditos franceses como un crimen pertenecer á un país que tiene la desgracia de tener á un Napoleón III sobre el trono.

Añade que los franceses residentes en Alemania pueden estar tranquilos, y ya se convencerán, con el resto del mundo, de que la Alemania es la que marcha al frente de la civilización.

Hé aquí las plazas fuertes que tiene Francia en el N. E.:

**Departamento de la Meuse: Verdun** (villa y ciudadela), plaza fuerte de primera clase; la dotación ordinaria de su guarnición es de 4.106 hombres y 714 caballos.—**Montmédy**, 1.ª clase, guarnición 922 hombres, 110 caballos. Montmédy está dividido en alto y bajo; el alto es de 1.ª clase y el bajo es de 2.ª.—**Metz**, 1.ª clase; guarnición 11.120 hombres y 862 caballos. Las obras destacadas son de 1.ª clase, exceptuando la luneta Miollis, que está clasificada como puesto de avanzada.

**Departamento de la Mosella: Bitcha** (castillo y nuevas fortificaciones), de 1.ª clase; guarnición 800 hombres.—**Thionville**, 1.ª clase; guarnición de 2.892 hombres y 726 caballos.—**Longwy**, 1.ª clase, guarnición de 2.624 hombres y 221 caballos.

**Departamento de la Meurthe: Toul**, 2.ª clase, guarnición, 1.008 hombres y 797 caballos.—**Marsal**, 2.ª clase; guarnición, 2.072 hombres y 156 caballos. Las obras de Harnécour de Orleans están clasificadas

como la plaza.—**Phalsbourg**, 2.ª clase; guarnición, 1.722 hombres y 88 caballos.

**Departamento del Bajo Rin: Strasbourg** (villa y ciudadela), 1.ª clase; 10.044 hombres y 1.185 caballos.—**La Petite-Pierre**, 2.ª clase; 180 hombres.—**Lichtenberg**, puesto, 138 hombres.—**Schelestadt**, 2.ª clase; 1.505 hombres y 332 caballos.—Las obras destacadas están comprendidas en la clasificación.

**Departamento del Alto Rin: Neuf-Brisach**, 1.ª clase, y fuerte **Mortis**, puesto; 1.642 hombres y 280 caballos.—**Belfort** (villa y castillo), 1.ª clase, y **Belfortcamp** atrincherado, puesto; 2.525 hombres y 470 caballos. El campo comprende los fuertes de la Justicia y de la Miotte con las líneas de unión.

Por un decreto de 13 de Agosto de 1870 las ciudades de Cherbúrgo, Brést, Lorient y Rochefort (cabeceras de partido del 1.º, 2.º, 3.º y 4.º distritos marítimos) han sido declaradas en estado de sitio.

Nos dicen de Colonia (14 de Agosto) que ayer llegaron 400 familias alemanas que estaban domiciliadas en París, y que con motivo de la declaración del estado de sitio fueron expulsadas de allí.

Ayer salió de Marsella para el campo de maniobras la guardia móvil: las numerosas familias de sus individuos salieron á despedirles, junto con una inmensa muchedumbre que llena de entusiasmo los vitorreaba con exclamaciones de: ¡Viva Francia!

Escriben de Hamburgo con fecha 8 de Agosto á *la Independencia belga*:

«La escuadra francesa, fuerte de unos 30 buques, no parece moverse en el Báltico.

Los tres buques encallados que se decía eran franceses, ni estaban encallados ni eran franceses: eran alemanes y estaban anclados en una bahía.

Un suelto del *Diario oficial* francés ha provocado aquí grande hilaridad; decía que Prusia se había visto precisada á poner una guarnición de 30.000 hombres en Hamburgo para tener á la población en respeto, y que cada vecino tenía 25 hombres en su casa (de lo que resultaría que Hamburgo no tenía más que 1.200 vecinos), que la menor rebelión era castigada de muerte, y que habían tenido lugar dos ejecuciones.

La guarnición es de más de 30.000 hombres, y no está destinada á tenernos en respeto, sino á ser lanzada en un momento dado sobre un punto amenazado. Todo lo demás es pura invención.

El ejército concentrado en las costas de Brema á Koenigsberg, es por lo menos de 300.000 hombres; en el Rin hay 800.000. En los arrabales de Hamburgo calculo en 50.000 por lo menos el número de soldados que en caso necesario pueden ser lanzados en Jutlandia.»

París 14.—El prefecto de la Meuse ha comunicado al Gobierno que el enemigo está en Vignecelles, y que probablemente llegará esta noche á San Miguel.—Esta noticia ha cundido como el rayo, causando alguna agitación.

PROCLAMA DEL EMPERADOR AL SALIR DE METZ.

Al dejaros para combatir la invasión, confío á vuestro patriotismo la defensa de esta gran villa. No permitireis, lo sé, que el enemigo se apodere de ella, y rivalizareis en entusiasmo y en patriotismo con el ejército.

Conservaré con reconocimiento el recuerdo de la noble acogida que he hallado entre los muros de Metz, y espero que en tiempos más dichosos volveré á daros las gracias por vuestro amor á la patria.

Metz 14 de Agosto de 1870.—*Napoleon*.

Tres mil hombres de la division Mac-Mahon, que se cree estaban prisioneros, han podido llegar á Strasburgo en el ataque de la ciudad.

El regimiento de marinos y aduaneros de Burdeos llegó el 15 á París y se acuarteló en los inválidos, pasando por toda la línea de los boulevards; una multitud inmensa lo seguía cantando la *Marsellesa* y EL CANTO DE LOS GIRONDINOS; mil y mil voces á la vez entonaban este canto patriótico como ofrenda cariñosa al regimiento girondino que motivaba la manifestación.—El espectáculo que presentaban los boulevards era sublime.—(Del *Soir*.)

El palacio del Luxembourg ha sido puesto á disposición de los heridos por el gran reformatario del Senado.

PARÍS 16.—Los desórdenes de la Villette, de que tratamos en otro lugar, tienen á las masas en un estado terrible de excitación, y el odio á los alemanes llega al colmo.

M. Alfred Assollant profetiza en el *Paris-Journal* que la obra del conde de Bismark debe concluir fatalmente (sic) la Alemania á erigirse en república.

El mismo Assollant ingiere en su profecía un terrible apóstrofo contra los soldados prusianos que fustigaron á algunos naturales de la Alsacia como rebeldes.

Dice así:

«Miserables! Infame y atroz canalla! ¿Queréis que entre Francia y Alemania no se haga otra guerra que

ALBUM DE LA GUERRA.

trías, siguió no obstante imperturbable, hasta que lo fué tercera vez, cayendo del caballo.

Conducido al sitio donde se hallaba el hospital de sangre ambulante, continuó desde allí disponiendo los movimientos necesarios para atacar al enemigo; y solo se acordó de sus heridas cuando el ejército francés desalojó á los austriacos de las alturas de *Coverena*.

Ahora se encuentra al frente del cuarto cuerpo de la armada del Rin.

en Africa y en Italia en la batalla de Solferino, donde mandaba la primera division del primer cuerpo, en cuyo día se portó heroicamente. Colocado al frente de sus regimientos, llenos de impaciencia y de entusiasmo, supo dirigirlos y contentarlos como si estuviesen, no enfrente del enemigo, sino en un campo de maniobra.

Tranquilo y preciso, en medio del ardor de la batalla, daba matemáticamente órdenes, que se ejecutaban como se resuelve una ecuación. Herido dos veces por las balas aus-

El militar de quien más espera la Francia en la lucha gigantesca que ha emprendido contra la Prusia, es sin duda alguna el general cuya biografía vamos ligeramente á bosquejar.

El héroe de Magenta ha sido hasta ahora un soldado feliz, que parecía haber hecho un pacto con la victoria.

Su origen es irlandés y su genealogía le hace descender

BIOGRAFIA DEL GENERAL MAC-MAHON

de los reyes, ya olvidados, de la verde Erin; era amigo personal de Carlos X.

El 13 de Julio de este año ha cumplido el duque de Magenta 62 años.

Después de su salida de la escuela de *Saint-Oyr*, cada año de su vida militar se ha señalado con un suceso ó una acción notable. Sus primeras campañas fueron en Ar-



MAC-MAHON



a del cuchillo? ¿Queréis que no se hagan más prisioneros y que vuestros heridos sean muertos á hachazos? Si lo queréis, continuad vuestros horrendos asesinatos; pero no os espanteis si un día cuantos prusianos quedan en Francia son arrojados á los ríos con una piedra al cuello, como perros rabiosos.

«Renunciamos á copiar más; pero bueno será recordemos la noble recepción hecha á los prisioneros franceses en todos los puntos de Alemania por donde han pasado, recepción que hacia prorumpir en vivas de reconocimiento á los mismos prisioneros.»

## ARMAMENTO DE ITALIA.

Los armamentos que apresuradamente y con una actividad febril de que muy pocas veces ha dado muestra el Gobierno italiano está haciendo el gabinete de Florencia, preocupan al mundo político.

El ejército de Víctor Manuel está armado ya según las últimas reformas; nuevos buques se han construido; cuerpos de ejército, se sitúan en la frontera, y todo anuncia la apertura de una nueva campaña.

No dudamos de dónde se dirigirán las operaciones militares; Roma verá ante sus puertas el ejército italiano.

El gabinete de Florencia no ha querido que el elemento revolucionario fuese el conquistador de Roma y prefirió hacer entrar sus soldados; inmediatamente de logrados sus intentos, nuevos obstáculos han de surgir así dentro como fuera de las fronteras, y por esos dos motivos despliega este lujo guerrero tratándose de atacar un Gobierno débil y empobrecido.

Hé aquí algunos datos sobre las fuerzas con que cuenta el Gobierno italiano:

La marina de guerra se compone hoy de dos fragatas de madera, ocho idem acorazadas, tres corbetas de madera, una idem acorazada, una cañonera, cuatro baterías acorazadas, un ariete y seis trasportes. Total, 30 buques de guerra.

El ejército terrestre dispone de 80 baterías completas de ocho piezas cada una, del calibre de nueve centímetros; 40 idem de seis piezas é igual calibre; 25 idem de seis idem y calibre de doce centímetros; 20 idem de montaña de seis idem.

Total, 1.450 cañones, distribuidos en 165 baterías.

La infantería cuenta con 450.000 fusiles que se cargan por la culata, y que si no tienen la ligereza y el alcance del chassépot, reúnen todas las cualidades que distinguen al fusil prusiano. Cada soldado italiano lleva, como el alemán, 80 cartuchos, pudiendo disparar cómodamente á 80 metros.

El actual número de soldados consta de 200.000 hombres, que con los 70.000 que ahora ingresarán por efecto del llamamiento de otras dos clases, componen ya una cifra importante.

Para remediar en lo que fuese posible los males de la guerra, ya que la guerra es un hecho, las naciones han tratado repetidas veces de obligarse mutuamente á respetar la desgracia de los prisioneros y de los heridos, los intereses del comercio, y hasta los intereses de los particulares. Pero de lo que en ningún tratado se ha hablado es de la suerte que cabe á las poblaciones cerca de las cuales han de maniobrar los ejércitos enemigos.

Comprendemos las dificultades que presenta la protección á estos pequeños intereses, la conservación de estas ignoradas existencias que residen en las aldeas; pero en nuestro humanitario siglo no desconfiamos de que se llegue á poder garantizar á los habitantes del país invadido sus vidas y sus haciendas.

El conflicto franco-prusiano nos da cada día nuevas pruebas de la necesidad de proteger á los infelices campesinos.

El periódico *La Liberté* inserta las siguientes líneas:

«UN RECUERDO. Llegará un momento en que nos preguntemos el por qué de la crueldad con que Napoleón, durante los seis últimos años de su reinado, trató á la Prusia.

Es que esta potencia, obligándole á combatirla y á destruirla, ha sido entre todas la que causó más daños á Napoleón; esa potencia, que él hubiese querido extender, fortificar, engrandecer, para asegurarse, con su concurso, de la inmovilidad de Rusia y Austria para dar al sistema continental un desenvolvimiento incontestado, y por este medio obligar

á Inglaterra á firmar la paz.» (Obras de Luis Napoleón, segunda edición, tomo 1.º, pág. 33).»

## BOLETIN TELEGRAFICO.

## SERVICIO DE EL RHIN.

Londres 15 (á las 11 de la mañana).—Recibido el 16 por la tarde:

Según los telegramas oficiales de Berlín, los alemanes atribuyense la victoria de la batalla que se libró el sábado por la tarde delante de Metz, y en la cual tomaron sólo parte el primero y sétimo cuerpo del ejército prusiano.—Fabra.

Paris 16.—Ayer se vieron desde Commercy algunos regimientos de hulanos que marchaban sobre Metz.

A la una y 15 se cotizaban en la Bolsa:

El 3 por 100 francés á 65-50.  
El 3 por 100 español interior, á 23 3/4.  
El 3 por 100 exterior español, 1887, á 25 7/8.  
El 3 por 100 id. id., 1889, á 25.  
Mobiliario español á 282.

Paris 16 (á las 12 y 50).—Oficial.—Un despacho del subprefecto de Verdun fechado esta mañana á las 6 y 10 de la mañana, dice:

«Carecemos de noticias de Metz.  
«Ayer durante todo el día se oyeron los estampidos del cañon entre Metz y Verdun.

«Los viajeros llegados á Verdun refieren que ayer se libró una gran batalla desde la madrugada, y que en el combate del 14 los prusianos tuvieron 40.000 hombres fuera de combate.

«Ayer durante toda la mañana hubo un combate á la extremidad de mi distrito, á 28 kilómetros de Verdun próximamente.

«Por este sitio se vió al enemigo operando un momento de retirada hacia el Sur. Deben acogerse con reserva estas noticias.—Fabra.

Paris 16, á las cuatro y treinta y ocho.—Cuerpo legislativo.—El presidente del Consejo de ministros general Palikao, contestando á una interpelección, ha declarado que los prusianos han renunciado á cortar la línea de retirada del ejército francés, para impedir la unión de nuestros ejércitos.

Telegramas procedentes de los puestos de la gendarmería, pero que no tienen carácter oficial, dicen que los prusianos se replegan sobre Commercy despues de tres ó cuatro encuentros sucesivos.

Por consiguiente, añadió el general Palikao: los prusianos han experimentado un contratiempo.

El nuevo ejército, cuyo mando supremo tiene únicamente el general Bazaine, se prepara ahora para apoyar al ejército del Rhin.

Paris 16 (á las tres y treinta y cinco).—A última hora se cotizan:

El 3 por 100 francés á 64,15.  
El interior español á 23.  
El exterior, id., 1887, á 26.  
Idem id. 1889, 25.  
Consolidados ingleses, á 91 3/4.—Bastante firme.

Londres 16 (á las once y cuarenta y cinco de la mañana, recibido el 17 á las dos y dos de la madrugada).

Cherny 15 de Agosto.—Ayer por la mañana el primero y sétimo cuerpos del ejército prusiano atacaron á los franceses que se hallaban fuera de Metz y en las inmediaciones de esta plaza, consiguiendo rechazarlos despues de un sangriento combate en el cual perdieron los franceses 4.000 hombres.

Hoy el rey Guillermo ha hecho un fuerte reconocimiento pasando algunas horas entre los puestos avanzados de los franceses y prusianos, sin que los franceses hicieran demostración alguna, lo cual prueba el gran desaliento que reina en Metz.—Fabra.

Paris 17, á las seis y veinticinco de la mañana.—El «Diario oficial» no contiene nada importante. «El Gaulois» dice que ayer se recibieron despachos importantes por el ministro de la Guerra, pero el general Bazaine recomienda el secreto. Los despachos son de tal naturaleza, que hacen concebir grandes esperanzas.

Corren rumores de que el príncipe heredero Carlos pidió armisticio para enterrar los muertos, pero el general Bazaine se lo negó.—Fabra.

Paris 17 de Agosto, á las ocho y veinte de la mañana.—Un aviso fechado anoche á las once, y publicado esta mañana, dice que el ministro de la Guerra ha recibido noticias del ejército, diciendo que sigue operando su movimiento combinado.

El domingo por la noche dos divisiones prusianas que querían hostigar á los franceses fueron rechazadas despues de un brillante combate.

El emperador llegó anoche al campamento de Chalons.—Fabra.

A las tres y media de la tarde, hora de entrar en prensa nuestro número, no se había recibido en el ministerio de Estado ningún despacho referente al teatro de la guerra posterior á los publicados por la *Gaceta* de hoy.

MADRID 1870:

IMPRESA DE JOAQUIN VIERCHA,

Barquillo, 4 y 6.

## ALBUM DE LA GUERRA.

tó sus mejores jefes; pero la suerte de las armas, siempre incierta, si desde el principio de la guerra actual le ha sido adversa, quizá le reserva todavía nuevos laureles.

## EL GENERAL MOLTKE.

Helmuth Carlos Bernardo baron de Moltke, general prusiano, que nació en Genewitz, en Meklenburgo, el 26 de Octubre de 1800, entró primeramente al servicio de Dinamarca, pasando en 1822 al de Prusia. Oficial capaz é instruido, le admitieron, diez años más tarde en el estado mayor. En 1833 hizo un viaje á Oriente y fué presentado al sultan Mahmud, que le pidió que le enseñara las nuevas teorías estratégicas y le hizo tomar una licencia de algunos años para que dirigiese las reformas militares del imperio otomano. M. de Moltke asistió en 1839, á la campaña de Siria.

En cuanto volvió á Prusia fué nombrado, en 1846, ayudante de campo del príncipe Enrique, que se había retirado en Roma y que murió al año siguiente. Despues de varias comisiones, en 1856, obtuvo el empleo de ayudante de campo del príncipe Federico Guillermo, y dos años despues fué nombrado jefe del estado mayor del ejército. En 1859 trazó el plan para una expedición que la pronta conclusion de la paz de Villafranca entre Francia y Austria impidió que se eje-



EL GENERAL MAC-MAHON

## ALBUM DE LA GUERRA.